

# INAUTENTICIDAD POÉTICA: LA DISTINCIÓN ENTRE EFECTIVIDAD Y FACTICIDAD EN EL POEMA *WIRK NICHT VORAUS* DE PAUL CELAN

**José Antonio Santiago Sánchez**

(Universidad Complutense de Madrid)

litodav@gmail.com

**RESUMEN:** En este artículo se presenta un análisis del poema *Wirk nicht voraus* de P. Celan en el que se muestra la concepción de la palabra poética, entendida desde la neutralización signica y por ende, expresiva para lograr así su máxima posibilidad y ejecutividad dialógica.

**Palabras clave:** *Autenticidad, facticidad, Celan, efectividad.*

**ABSTRACT:** This article presents an analysis of Celan's poem *Wirk nicht voraus* which shows the conception of the poetic word understood from the signic neutralization, and thus expressive, so as to achieve their maximum potential and enforceability dialogism.

**Keywords:** *Authenticity, facticity, Celan, effectiveness.*

«Has de saber que es tu alma el centro, la morada, el reino de Dios, pero para que el gran rey descansa en ese trono de tu alma, has de procurar tenerla limpia, quieta, vacía y pacífica, limpia de culpas y de defectos, quieta de temores, vacía de afectos, deseos y pensamientos y pacífica en las tentaciones y tribulaciones»

WIRK NICHT VORAUS

sende nicht aus,  
steh  
herein:

durchgründet vom Nichts  
ledig allen  
Gebets,  
feinfügig, nach der Vor-Schrift  
unüberholbar,  
[escrito  
nehm ich dich auf,  
statt aller  
Ruhe.

NO EFECTÚES DE ANTEMANO

no salgas fuera,  
tente aquí,  
adentro:

transfundado de Nada  
absuelto de toda  
oración,  
finamente acordado, según lo pre-  
intraspasable,  
yo te acoyo  
en lugar de toda  
calma.

(GW 2: 328 / Traducción  
propia)

Esta crítica y mística composición es la última del poemario *Lichtzwang*, publicado póstumamente en 1970, año de la temprana muerte de Paul Celan. En el poema, de carácter parenético el poeta pide, se pide, incluso, que mantenga su dolor y se otorgue y permita «tenerse adentro». Eso que *nehm ich dich auf, / statt aller / Ruhe* se acepta frente a la comodidad de la palabra propia de un arte entretenido que Celan asocia en otros poemas con la ambigüedad y la inautenticidad, valores que en su discurso *Der Meridian* se relacionan con el término «arte» (*Kunst*). No efectuarse (*wirken*) de antemano (*voraus*) significa entonces mantenerse en eso que, para decirse en el poema, ha de estar finamente acordado (*feinfügig*) con la necesidad, con lo que no puede decirse de otro modo, con lo Prescrito (*Vor-schrift*) en mayúsculas.

«Del arte es fácil hablar» (*Von der Kunst ist gut reden*), señala Celan en dicho discurso, dictado con ocasión de entrega del premio Büchner de literatura alemana en 1960 (GW 3: 187). Asimismo en otros momentos del mismo, Celan describe esta idea del «arte poético» como una «indispensable variedad de la expresión» (*unabdingbaren Vielstelligkeit des Ausdrucks* - GW 3: 167.) y en otras como lo «cienlengüero» (*das hundertzüngige*) o lo «vicevivido» (*das Anerlebten* - GW 2: 31).

Es conocida la tesis heideggeriana de la «autenticidad» (*Eigentlichkeit*) del *Dasein* entendida como «apropiación de sí». La autenticidad es tomada por Heidegger en el sentido etimológico en conexión con el adjetivo «propio» (*eigen*). Auténtico es el *Dasein* que se apropia de sí, es decir, que se proyecta sobre la base de su posibilidad más suya, que se sitúa en su lugar, esto es, en lo que Celan llamará la *Neigungswinkel seiner Kreatürlichkeit* (GW 3: 197). Para Celan, esta apropiación y posibilitación proyectiva se manifiestan en *Wirk nicht voraus* a partir de una preservación de la distancia, de un no «efectuarse» expresivamente. En Heidegger, el *Dasein* inauténtico es incapaz de abrirse verdaderamente a las cosas (Vattimo, 1987: 76) mientras que en Celan, la inautenticidad se manifiesta desde la imposición de la palabra apropiadora a través de la artificiosa «poetización».

En *Introducción a la Metafísica*, Heidegger, al tratar sobre Dios, sostiene que la fe debe «exponerse» constantemente a la descreencia, pues si no se daría a la «comodidad» (*Bequemkeit*) - (Heidegger, 1993: 177). En el caso de *Wirk nicht voraus*, el «tenerse adentro» (*herein stehen*) se encuentra *durchgründet vom Nichts*. Se este modo, no efectuándose, es decir, manteniéndose «adentro» (en un sentido activo, y no tanto «dentro», al modo pasivo), el poeta parece pedir al tú su aquilatamiento a través de un cierto vacío expresivista, de una fundamentación a través del silencio, pues. Silencio del que ha de transfundarse la poesía, para que pueda justamente exponerse sin caer en la comodidad artística de la expresividad. «La poesía ya no se impone, se expone», dirá Celan.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> GW 3: 181 / OC 493. *La poésie ne s'impose plus, elle s'expose*. Celan escribe la frase en francés.

Así, la inautenticidad se presenta en Celan mediante la efectuación apropiadora, la producción artística enriquecedora o ensanchadora,<sup>2</sup> esto es, aquel decir que se sitúa para Celan *in freudiger Übereinstimmung* (GW 3: 175), en alegre consonancia con lo que en cada momento conviene. Frente a la comodidad, la alegría descomprometida, el ensanchamiento o enriquecimiento cultural o personal a través de la poesía, Celan dirige la palabra poética en una dirección totalmente contraria: tras el Holocausto es preciso experimentar el angostamiento, el adentro (*herein*) de un lenguaje que se estrecha sufrientemente en su unicidad frente a *der Bedeutungen Vielfalt*. Esta apropiación auténtica de sí otorga la proyección a tiempo (y no *voraus*, es decir, de antemano o precipitadamente) y convierte el decir poético en algo verdadero y preciso. Un decir dado «cuando la necesidad aprieta». Dicha necesidad se muestra en *Wirk nicht voraus*, como decíamos, en el significado del vocablo *Vorschrift* («prescrito»), el cual aparece en el poema cesurado por el prefijo. Ello indicaría tanto la necesidad u obligatoriedad de lo «prescriptivo», como al mismo tiempo, su anterioridad (*vor*) a lo escrito, su carácter de norma dictada. La naturaleza del carácter normativo de dicho término viene dada entonces por su anterioridad a lo escrito, y asimismo, aquello a lo que lo escrito se ajusta o se acuerda «finamente» (*feinfügig*). De este modo, el poema tomaría la forma de un «dictado» acordado según una necesidad que en la tradición occidental ya aparece desde Hesíodo. En el *Ion* (198-199), por ejemplo, Sócrates sostiene que el poeta debe cantar según la necesidad, la cual venía dada por las musas. La influencia de dicha tesis es evidente en Platón, poeta frustrado como se sabe, cuando sostiene, frente a la retórica sofista, que todo conocimiento verdadero es en definitiva re-conocimiento. Pero además, el reconocer eso que, al ser auténtico, se experimenta como algo que reconocemos como anterior y necesario (*Vor-schrift*), también nos reconocemos a nosotros mismos, por lo que la parénesis platónica se muestra como «el diálogo del alma consigo mismo»<sup>3</sup> de un modo tal que,

---

<sup>2</sup> De hecho, Félix Duque traduce la primera estrofa de *Wirk nicht voraus* de este modo: «NO IMPULSES MAS OBRAS / no irradiés, / quédate en pie / hacia dentro.» (Duque, 1995: 168)

<sup>3</sup> *Teeteto*, 189e-190<sup>a</sup>. En PLATÓN (1995): 82.

como señala Celan «el camino ya se hubiera recorrido» (*als wäre der Weg schon durchmessen*).<sup>4</sup>

Pero este reconocimiento, es a la vez, el contenido mismo del recuerdo (*re- cordare*), vocablo que además, se vincula con el corazón (*cordis*). El recuerdo ha estado desde sus inicios vinculado a la poesía, hija de Mnemosine, la Memoria, una de las siete Musas, como así nos lo recordaba Sócrates líneas más arriba. El tú que discurre por tantos poemas celanianos se sitúa –pensamos- en esta misma senda: es el reconocimiento al que el sujeto (o sujetos) poético se ex -pone permanentemente en el constante *eros*, esto es, en la búsqueda (*quarere*, término del que deriva el verbo «querer») de aquello «que ya estuvo una vez con nosotros, in- / tacto de pensamientos» (*das schon einmal bei uns war, un- / berührt von Gedanken*).<sup>5</sup>

Pero esta proyección no puede realizarse en *Wirk nicht voraus* «de antemano», sino a su debido tiempo, manteniéndose a la espera, acogiendo (*aufnehmen*) el dolor que en Celan quiere ser dicho; pues, como señala Ewald Zacher a propósito del poema: *steh herein" besagt: überschreite dich auf mich zu, komm über meine Schwelle und durch meine Tür, aber so, daß du ganz Stand und Festigkeit bist*.<sup>6</sup> Así lo muestran poemas celanianos como *Du sei wie du, immer* (GW 2: 237) o *Lob der Ferne* (GW 1: 33).

## 2.-

Otro modo de concebir la inauténtica y demasiado pronta expresividad poética aparece en Celan vinculada a la obra de Georg Büchner. Lo efectivo en el poema resulta aquello que, como el *arte* de Büchner recuerda mucho a lo humano, pero que sale de sí, se petrifica en un artificio efectivo en el que los humanos, al contemplarlo, se contemplan a sí mismos «alejados de lo humano» (*ein Hinaustreten aus dem Menschlichen* - GW 3: 192.)

En efecto, a partir de la obra de Büchner, en concreto su pieza teatral *Lenz*, Celan fija su atención en un acto en el cual se representa un

---

<sup>4</sup> GW 7: 305 / PP 39.

<sup>5</sup> GW 2: 15.

<sup>6</sup> Zacher, 1990: 460.

espectáculo que muestra a los espectadores entusiasmados un mono que hace monadas, aunque demasiado parecidas a las humanas:

¡Damas! ¡Caballeros! Vean ustedes la criatura, tal y como Dios la formó: nada, nada de nada. Vean ahora el arte: anda derecho, lleva levita y pantalón, lleva un sable.

(Büchner, 1992:  
192.)

Por ello, en *Wirk nicht voraus* es la tenencia en sí, nadificadora, atenta y no distraída en lo artístico o alejada de sí mismo, pero también dolorosa, rupturista y subversiva, la que el poema pide como búsqueda de la *Eigentlichkeit*. Frente a la artísticidad de la palabra que se dirige a la diversidad artística o cultural *in freudiger Übereinstimmung* (GW 3: 175) es decir, a la efectividad «demasiado humana», la autenticidad poética para Celan pasa por un decir poético no efectivo o instrumentalizador, sino fáctico, vaciado del yo, ralentizando la finalidad expresiva. Un decir pues que, de entre otros ejemplos, Celan compara en *El Meridiano* con otro pasaje de Georg Büchner, en este caso, *La muerte de Danton*. En dicha escena, desarrollada en la Francia revolucionaria, las tropas rebeldes se han apoderado de la situación y el rey, así como todos sus nobles han sido depuestos y guillotinos. En un momento del acto, Lucille, un aristócrata derrotado, al ver a unas tropas de *sans culottes*, proclama a voz en grito: ¡viva el rey! sabiendo que va a ser inmediatamente castigado e incluso asesinado por ello. Respecto a este pasaje, Celan señala:

Gehuldigt wird hier der für die Gegenwart des Menschlichen zeugenden Majestät des Absurden.

Das, meine Damen und Herren, hat keinen ein für allemal feststehenden Namen, aber ich glaube, es ist... die Dichtung.

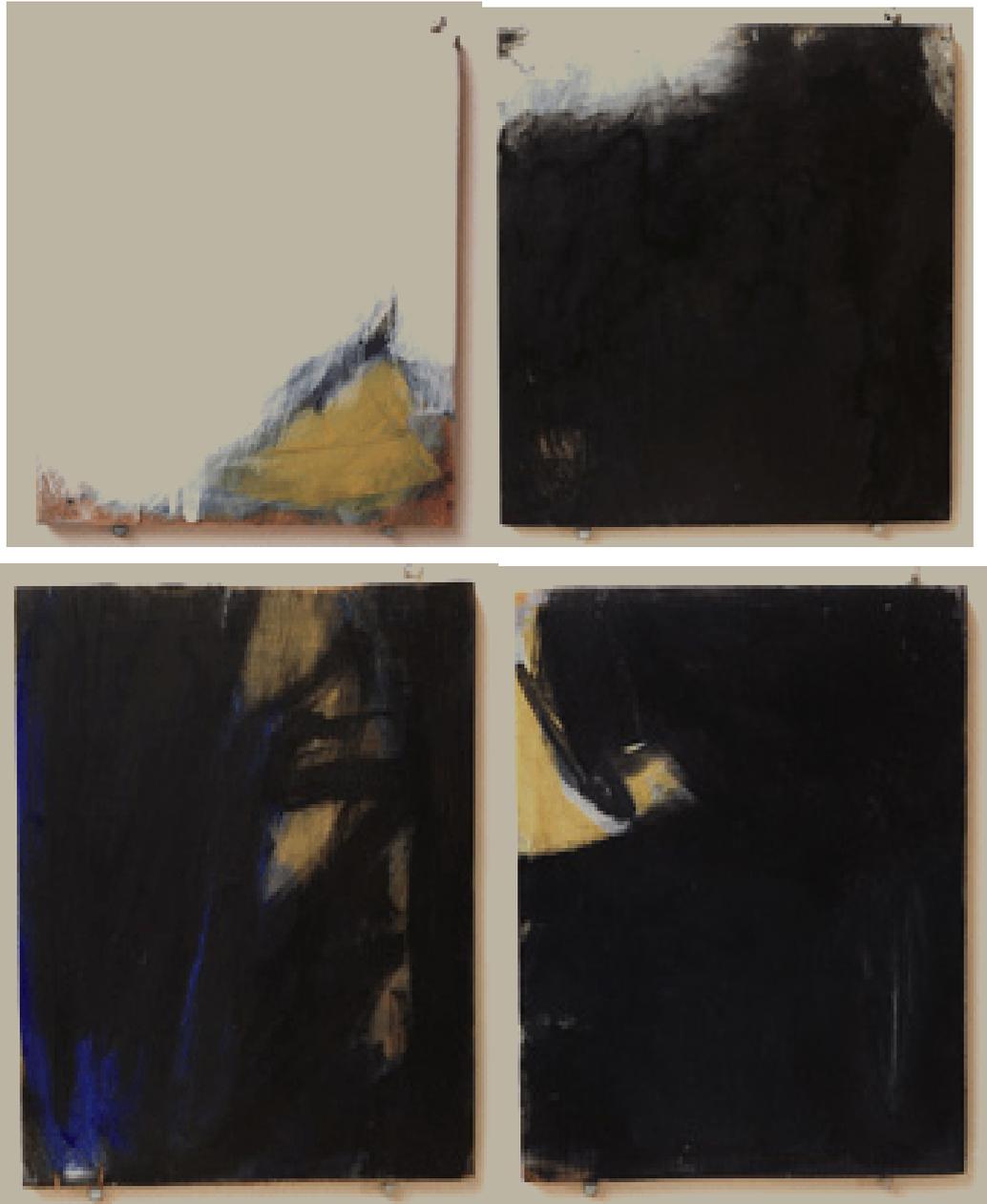
Aquí se rinde homenaje a la majestad de lo absurdo que testimonia la presencia de lo humano.

Esto, señoras y señores, no tiene un nombre definitivo de una vez para siempre, pero creo que es... la poesía.

La distinción entre facticidad y efectividad poética estriba en la poesía de Celan justamente desde la di-stancia semántica, la cual, si resulta eliminada, convierte a lo dicho en representación ontológica, mientras que si se preserva, el decir poético permanece en su misma dimensión lingüística de modo autorreferencial, por lo que su cumplimiento (y por tanto su éxito representacionista, es decir, su verdad o su expresividad) quedan indefinidamente retardados, de tal manera que lo dicho se hace en su «ir diciendo». Pues el poema, como dirá Jean-Paul Sartre en otro contexto, citado por José A. Valente (2000: 69) «no es nada más que su proyecto, no existe más que en la medida en que se realiza». Ello se consigue, decíamos, eliminando cualquier finalidad expresiva o representativa, lo cual significa convertir su decir en un *nonsense* para así así subvertirlo y cifrarlo. Solo de este modo la idea de realidad (*Wirklichkeit*) poética para Celan no se entiende como algo ya «efectuado» (*wirken*), sino como algo que, como él mismo dirá, exige una búsqueda y un logro (GW 3: 168), algo que revierte sobre sí mismo de modo ilocucionario o realizativo. Esta realidad presencializada o actualizada (*gegenwartige*), tal y como señala Gadamer (1996: 84), «tiene el mismo género de lejanía inalcanzable y acción a distancia» que, al igual que en Celan, toma al «tú» poéticamente enfrentado (*gegen*) como su horizonte fáctico y participativo. Por ello, el «tenerse dentro» para Celan, en su intensa dilatación de la efectividad no busca tanto preservar indefinidamente la distancia ontológica entre palabra y cosa (como la distancia psicológica entre palabra y emoción o pensamiento) o mantener la bidimensionalidad entre *ordo rerum* y *ordo idearum* (o entre el ámbito insondable del alma y la ex-presión lingüística de sus contenidos) en una suerte de dualismo idealista y metafísico, sino más bien evitar el *bunte Gerede*, el «palabreo multicolor» (GW 2: 31) cuyo quicio juega despreocupadamente en la utilización de la palabra representacionista o expresionista «según el consumo cultural de la época» (GW 3: 175) a partir de un lenguaje sustancialista (efectivo y de corte dualista) y no realizativo o comportamental (fáctico y de cariz más topológicamente pluralista).

Por ello, la distancia en el «tenerse dentro» que propone el poeta judío Celan no busca tanto alejarse del tú, sino cuanto más, hermanarse, identificarse con él. Este riesgo poético que preserva o mantiene la expresividad comunicativa pretende justamente, tras lo sucedido en Auschwitz, reconstruir el arte poético a través de la aceptación constante del dolor y del recuerdo de los que ya no son nada. Transfundar de nada el lenguaje poético significa aceptarlo en su descomposición, en no efectuarlo nuevamente según el modo anterior. Significa silenciarlo como el silencio de las víctimas torturadas y sacrificadas injustamente, sin ninguna oración (*ledig allen / Gebets*).

Pero esta propuesta que *Wirk nicht voraus* nos ofrece no solo ha de aplicarse al momento histórico devenido tras el nazismo; una nueva «ontología de la distancia» se ha impuesto tras la revolución tecnológica aplicada a las comunicaciones. La comunicación, que se constituye intrínsecamente en la distancia física, pasa a experienciarse cada día más como «tele-comunicación» virtualizada, al tiempo que ha transferido de un modo inversamente proporcional la facilidad expresiva y, por ende, una necesidad pulsional a comunicar lo más rápida y prontamente posible. No obstante, esta implementación de la comunicatividad que tiende a sustituir el *citizen* por el *netizen* genera, por otro lado, una mayor banalización del mensaje, así como lo que Gabriel Aranzueque (2010: 385) denomina una suerte de ficticia «felicidad monádica» siempre insatisfecha y siempre deseante de mayor consumo comunicativo. A este respecto, el poema de Celan nos invitaría a «tenernos dentro» -prestos al tú- sin efectuarnos de antemano al individualismo ciberantropológico de la fácil comunicatividad que ya solo busca la expresión minimizando, en definitiva, al interlocutor.



Friederike Linssen, *Wirk nicht voraus*, 2000.

<http://www.friederikelinssen.com/index.php?page=work>

### 3.-

Para que el «campo lingüístico» sea posible se ha de contar con una multiplicidad de individuos operatorios con roles diversos dentro de una estructura o superestructura, de modo que entre dichas interrelaciones (o entre sus términos resultantes) broten unas relaciones no operatorias que puedan convertirse en la pauta o norma social que las rija y que sólo existan de manera morfosintáctica. Los significados de las palabras no se

dan aislados, sino que adquieren su «valor» en el marco de las relaciones del hablante, según su rol. Es por ello que la sintaxis constituye una dimensión lingüística de total relevancia. De hecho, la significatividad del lenguaje se constituye mediante operaciones sin-tácticas posibles de los individuos para componer y ensartar, es decir, para lograr la «capacidad para generar oraciones» en palabras de J. Bautista Fuentes (1992: 62). Es por ello que, prescindiendo de su suerte representativa (ontológica) o expresiva (psicológica), el lenguaje desde sus inicios ofrece una dimensión en la que son los aspectos formales, por cuanto que estos ya se encuentran ontológica o psicológicamente troquelados, los que determinan su valía. Así, que el dualismo sintaxis-semántica se constituye en paralelo al par metafísico *ordo rerum – ordo ideraum*. La conducta verbal del hablante es justamente la que impide considerar al lenguaje como un conjunto finito y cerrado de elementos en el cual las palabras mantienen una relación biunívoca (representativista o correspondentista) con los pensamientos o las cosas. Por el contrario, y según Julián Velarde (1979: 7), el lenguaje es una acción, «una facultad que hay que coordinar con la acción del *logos* que informa al individuo».

En su libro *Science and Human Behaviour*, Skinner alerta ante las innumerables explicaciones que, a partir del origen de lenguaje, podían contribuir, desde postulados mentalistas, a la explicación del comportamiento humano entendido este en un sentido cósico. De ahí que Skinner (1970: 69) diferencie entre «lenguaje» y «comportamiento verbal». El lenguaje tiene el carácter de cosa, algo que la persona adquiere y posee, mientras que el hablar en su sentido esencial debe entenderse siempre como una conducta, del mismo modo que lo es cantar, orar o reflexionar. También el pensamiento de Dewey (1958: 52) defiende que el significado es fundamentalmente una propiedad comportamental y sólo posteriormente, objetual o representativista. De este modo, el lenguaje es, en sentido específico, un modo de interacción de, al menos, dos humanos: un hablante y un oyente, cuya existencia se presupone en el marco de un grupo organizado

Como expone Skinner, el lenguaje no se constituye como el instrumento representativo o descriptivo de conductas gnoseológicas, psicológicas o morales, sino que consiste en su uso conductual. De este

modo, para Skinner, el comportamiento verbal no es diferente en lo esencial de cualquier otra forma de conducta. La conducta verbal se aprende en términos de relaciones funcionales entre la conducta y los eventos ambientales, particularmente de sus consecuencias. Es el ambiente social lo que refuerza la conducta verbal, en este caso, fue el «refuerzo», según la terminología skinneriana, provocado por el éxito adaptativo, lo que propició la continuación de la conducta. En definitiva, como señala también Delacroix (1992: 28) «...hablar es haber llegado a un grado determinado de maduración neurológica y de *integración social* capaz de permitir la praxis y la *comunicación abstracta* de la misma». <sup>7</sup> Es por ello que Skinner entiende el habla, la escritura y otros usos del lenguaje como formas de conducta.

Una consecuencia similar sucede con la última parte del pensamiento de Heidegger, para el cual, el decir filosófico y su verdad se identifican con la *poíesis* en tanto surgimiento (*physis*) de lo oculto. De este modo, la verdad como desocultamiento (*alétheia*) y la *poíesis* en tanto producción no se encuentran más allá, ni debajo ni afuera de lo que las hacen posibles, sino que consisten en su posibilidad misma, lo cual, según Pöggeler (1986: 400), lleva a hablar de una «topología tropológica» por la cual el arte y la poesía (hermanados con la esencia misma de la *physis*) se contemplan como la actividad que «pone en obra de la verdad» en tanto emergencia de lo oculto. De hecho, el pensar tautológico que Félix Duque sitúa al final del periplo intelectual heideggeriano se encuentra en la base de ese pensar que dice lo mismo, de modo intransitivo e irrepresentativo (*Die Welt weltet, das Ereignis ereignet, die Sprache spricht*). Esta idea ya estaba prefigurada para Duque, en el Heidegger de 1935-36 cuando el filósofo alemán alaba a Sócrates, el que siempre decía lo mismo sobre lo mismo, frente a Hippias-«el amigo de las novedades» (1986: 406 y ss). Duque insinúa «con osadía» (*Ibid.* 378) que lo que movió al pensamiento de Heidegger durante los años 20 (años, por otra parte, dedicados a la redacción de *Ser y Tiempo*) fue analizar la distinción aristotélica entre «dicción» (*phánsis*) y «enunciación» (*katáphasis*). Para Aristóteles (*Met.* 10: 1051b24) la verdad de lo simple se da en un «tocar» y «decir» que está fuera (ni más allá ni más acá) de toda enunciación: tiene que haber una fusión entre el lenguaje y los seres. Las

---

<sup>7</sup> La cursiva es nuestra.

palabras han de ser puentes tendidos hacia esos seres. Es en este sentido que Heidegger nos recuerda que el *Dasein* es esencialmente «des-distanciamiento», y que «como ser-en-el-mundo», el *Dasein* habita esencialmente en este des-distanciamiento respecto a lo más lejano, frente a lo que está-a-la-mano, (*Ser y tiempo* & 93 y 100 - *Íbid.* 339). De este modo, el decir simple se contrapondría a la enunciación representativista en tanto aquél viene dado por un señalar y éste por una postulación lingüística del *ti katá tinós*, el «algo en tanto otro». Para Aristóteles, existe una «distancia» entre el sujeto y el predicado, la cual justamente posibilita el movimiento significativo, por cuanto éste siempre es extático (*Física*, IV, 13. *Íbid.* 365). Así, las cuestiones lingüísticas se trasladan al plano de la *Física*, y por lo tanto, del movimiento en general por cuanto éste se fundamenta en la distancia entre potencia y acto entendida, al igual que en el poema celaniano, en cuanto privación o no-ser relativo.

De este modo, el pensamiento de Aristóteles retoma la idea de la discontinuidad como base de la *symploké* platónica y por ello mismo, no sólo de la propia estructura del *lógos*, sino del movimiento mismo. Dicho «vacío fértil» fundamenta que, para Aristóteles, en todo ser físico exista «una distancia entre lo que es y lo que puede ser» (*Ibid.*). Es por ello que, continuando con lo anterior, Duque insinúa que el pensamiento tautológico intentaría ofrecer una idea del lenguaje no referencialista, sino en tanto experiencia pura o fáctica.

Así entonces, «tenerse dentro» y postergar *ad infinitum* el encuentro apropiador con el tú significa en la poesía de Celan, que ésta es esencialmente y sobre todo, dialógica. El retardo efectivista que el yo poético de *Wirk nicht voraus* pide al tú, es decir, el mantenimiento retraído y doloroso, pero también denso (*dicht*) del poema (*Gedicht*), permite situar el énfasis en el sí mismo (*herein*) y preservar la distancia sobre toda pronta comunicatividad, expresividad o transmisión de emociones, ya que, como el propio Celan confesara, «la realidad no está dada, la realidad exige que se la busque y logre» (*Wirklichkeit ist nicht, Wirklichkeit will gesucht und gewonnen sein* - GW 3: 168).

Asímismo, en 1958 Celan señala que los poemas son un intento por ganar la realidad, (*Gedichte sind (...) ein Versuch, sich mit der Wirklichkeit auseinanderzusetzen, ein Versuch, Wirklichkeit zu gewinnen* - GW 3: 185,

186) por hacer la realidad visible (*sichtbar zu machen*), de modo que el poema sea terreno para una topología en la que desde su aquí y ahora la realidad tiene lugar (*trägt Wirklichkeit sich zu*), no obstante, según señala el propio Celan, esta realidad no se da por establecida o dada de antemano, es decir, *voraus.*, tal y como sucede en la telecomunicación cibernética. Esta realidad, apostilla Celan, no viene dada por algo «exterior» al poema, no «significa», no apunta a nada fuera de su propio *topos*:

Das Gedicht selbst ist sich, sofern es ein wirkliches Gedicht ist, der Fragwürdigkeit seines Beginnes wohl bewußt; an ein Gedicht mit unverrückbaren Vorstellungen heranzugehen, bedeutet also zumindest eine Vorwegnahme dessen, was im Gedicht selbst Gegenstand einer- in keiner Weise süffisanten- Suche ist.

El poema mismo se es, en cuanto poema actual (*wirkliches*), consciente de la problematicidad desde su mismo comienzo para acometerlo con una inalterable representación, lo que significa también sobre todo una antelación de cuyo objeto- en el poema mismo- no es en ningún caso una búsqueda suficiente.

(*Ibíd.*)

De este modo, las críticas a un lenguaje hermético o místico (es decir, cerrado en sí: *mýo*) respecto a la poesía de Celan podrían considerarse paralelas a las apelaciones que los enemigos de Sócrates le achacaban cuando las preguntas o apelaciones de este a sus «túes» eran consideradas como un capcioso recurso retórico. Lo que parecían ignorar es que para Sócrates el dialogismo corresponde al motor mismo del pensamiento, su natural disposición. Así como para Celan, la experiencia poética necesita «transfundarse de nada» a través de la angostura significativa para lograrse el tú que se merece y le merezca, aquel que solo entonces se concibe como aquello que no puede ser dicho de otra manera y con lo que la palabra debe acordarse *feinfügig* es lo prescrito, es decir: *tú*.

zwischen die Welter,	entre los mundos,
komm auf gegen	mantente contra
der Bedeutungen Vielfalt,	la pluralidad de las
significaciones,	
vertrau der Tränenspur	confía en la huella de las
lágrimas	
und lerne leben.	y aprende a vivir.

(GW 7: 131 / PP 135) <sup>8</sup>

## Bibliografía

- Aranzueque, G. «El Complejo Prometeo». En ARANZUEQUE, Gabriel. (ed.) (2010): *Ontología de la distancia*. Madrid. Ábada.
- Büchner, Georg. (1992): *Obras Completas*. Traducción de Knut Forssmann y Jordi Jané. Madrid: Trotta
- Celan, Paul. *Gesamte Werke in sieben Bänden*. Frankfurt a. M: Suhrkamp, 2000 (*en el texto GW seguido del número de volumen y número de página*)
- Delacroix, Hadrien, et. alt. (1992): «En los umbrales del lenguaje». En *Psicología del Lenguaje*. Barcelona: Paidós, 23-39
- Duque Félix: «Desechos de la rosa: Silesius, Rilke, Celan». En *Er*, 24/25, (1995), 168-169.
- Dewey, John. (1958): *Experience and Nature*. New York: Dover.

---

<sup>8</sup> Otras composiciones celanianas son particularmente semejantes a este místico poema, el cual, pese a su parecido, no pertenece al mismo período de *Lichtzwang* (1970) al que pertenece *Wirk nicht voraus*, sino al período del ciclo anterior, el de *Fadensonnen* (1968).

También en otro poema no publicado en vida de Celan, que para Barbara Widermann y Bertrand Badiou debe ser considerado junto al anterior debido a su proximidad en los archivos manuscritos del legado de Celan, se dice: «ERLISCH NICHT GANZ- wie andere es taten / vor dir, vor mir, (...) (NO TE EXTINGAS DEL TODO- como otros hicieron / antes que tú , antes que yo, (...))» (GW 7: 49 / PP 68)

- Fuentes, Juan B. «Algunas observaciones sobre el carácter fenoménico-práctico del análisis funcional de la conducta» En *Revista de historia de la psicología*, 2-3, (1992), 17-26.
- Heidegger, Martin. (1993): *Introducción a la metafísica*. Traducción de Angela Ackermann Pilári. Barcelona: Gedisa.
- Platón (1995): *Diálogos V (Parménides, Teeteto, Sofista, Político)*. Traducción de M<sup>a</sup> I. Santos Cruz y A. Vallejo Campos. Madrid: Gredos.
- Pöggeler, Otto. (1986): *Spur des Wortes*. Freiburg: Karl Alber
- Skinner, Burrhus F (1970): *Ciencia y conducta humana*. Traducción de M. J. Gallofre. Barcelona: Fontanella.
- Valente, José A. (2000): *La Piedra y el centro / Variaciones sobre el Pájaro y la Red*, Barcelona: Tusquets.
- Vattimo, Gianni. (1987): *Más allá del sujeto*. Traducción de Carlos Vitale. Barcelona: Paidós.
- Velarde, Julián.: «Metodología de la gramática generativa». En *El Basilisco*, 7, (1979), 4-15.
- Zacher, E.: «Zu Paul Celans Gedicht: "Wirk nicht voraus"». En *Geist und Leben* 63, (1990), 458–461.